

LAURO TREVISAN

# **Haz de la crisis tu éxito**



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com).

**Colección Nueva conciencia**

HAZ DE LA CRISIS TU ÉXITO

*Lauro Trevisan*

1.ª edición: abril de 2014

Título original: *Faça da Crise o Seu Sucesso*

Traducción: *Manuel Manzano*

Maquetación: *Marga Benavides*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2009, Lauro Trevisan y Dinalivro

(Reservados todos los derechos)

© 2014, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta, 5.ª puerta

08005 Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

ISBN: 978-84-15968-49-8

Depósito Legal: B-6.322-2014

*Printed in Spain*

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.  
Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# Índice

<b>1. ¿Crisis?</b> .....	9
HAY CRISIS Y NO HAY CRISIS .....	10
LA CRISIS ES UNA TENSIÓN POSITIVA. ....	11
NO HAY CRISIS .....	15
LAS CAUSAS DE TU CRISIS .....	18
¡DESEMPLEADO, TU MOMENTO HA LLEGADO! .....	19
REGLAS PARA CONSEGUIR UN TRABAJO .....	20
REMONTADA DE CIENTO OCHENTA GRADOS .....	22
OTRAS CRISIS .....	24
<b><i>Antes de nada. Limpia el terreno para el éxito...</i></b>	31
<b>2. Limpiar el terreno</b> .....	33
PON FIN A LA NEGATIVIDAD .....	34
ALEJA EL PESIMISMO .....	37
DESCARTA LAS CREENCIAS NEGATIVAS .....	38
FRUSTRACIÓN: ¡NI PENSARLO! .....	43
DEUDAS HASTA EL CUELLO .....	44
CAMBIAR LA CARA DEL FRACASO .....	45
DESILUSIÓN .....	47

COMETIÓ UN ERROR, LAMENTABLEMENTE . . . . .	49
DESEMPLEADO: ¿Y AHORA QUÉ? . . . . .	49
¿NECESITADO? . . . . .	50
AZAR: ¡NI PENSARLO!. . . . .	51
FIN DE LOS PROBLEMAS . . . . .	52
¿CRISIS DE NUEVO? . . . . .	53
LA CRISIS ES UNA PUERTA ABIERTA HACIA EL ÉXITO . .	55
FANTASMAS RIDÍCULOS . . . . .	58
SUELTA LA CARGA . . . . .	59
ESPANTA BRUJERÍAS, HECHIZOS Y MALES DE OJO . . . .	61
¡AHORA, DEMASIADO VIEJO! . . . . .	66
VENCER LOS IMPOSIBLES . . . . .	69
EL ÉXITO NO SE CONSIGUE CONTRA UN ENEMIGO . .	71
TODOS TIENEN UN LUGAR BAJO EL SOL. . . . .	73
EL BENEFICIO ES BUENO Y NECESARIO . . . . .	74
LOS MALOS CAMINOS NUNCA CONDUCEN AL ÉXITO . . . . .	74
¿PARADO HASTA QUE PASE LA CRISIS? . . . . .	77
<b><i>Decidido. ¡Ahora todo es éxito!</i></b> . . . . .	79
<b>3. El camino del éxito</b> . . . . .	81
DESPUÉS DE TODO, ¿QUÉ ES EL ÉXITO? . . . . .	81
EL VERDADERO ÉXITO . . . . .	82
CONSEJOS PARA EL ÉXITO . . . . .	83
EL ÉXITO ES EL ÚNICO CAMINO . . . . .	86
TÚ, TU PENSAMIENTO Y LA REALIDAD . . . . .	86
RAZONES BÍBLICAS . . . . .	88
DIOS: UN EJEMPLO CREATIVO DE ÉXITO . . . . .	91
EL ÉXITO ES FÁCIL . . . . .	93

EL ÉXITO ES UNA ESENCIA VITAL . . . . .	94
FUNDAMENTAL: PIENSA EN EL ÉXITO . . . . .	94
REFUERZA LOS PENSAMIENTOS POSITIVOS . . . . .	96
ANTES DE NADA, OCUPA TUS ESPACIOS VACÍOS INTERNOS . . . . .	97
 <b>4. Los siete pasos del éxito.</b> . . . . .	 101
MÉTODO SENCILLO PARA CONOCER TU PROFESIÓN . . . . .	103
MANTÉN LA ATENCIÓN . . . . .	104
TENER FE EN EL OBJETIVO ES EL SECRETO. . . . .	106
LOS EJEMPLOS SE SUCEDEN . . . . .	112
 <b>5. Estrategias para el éxito.</b> . . . . .	 117
 <b>6. El poder de la mente para el éxito.</b> . . . . .	 119
EJEMPLOS DE VICTORIOSOS . . . . .	121
PIENSA BIEN DE TI MISMO. . . . .	122
 <b>7. El poder de la imaginación</b> . . . . .	 125
VIVE LAS IMÁGENES DE TU ÉXITO . . . . .	128
 <b>8. Trabajar para el éxito.</b> . . . . .	 131
CONOCE EL TRABAJO QUE PRODUCE EL ÉXITO . . . . .	132
TRES FACTORES DE ÉXITO: CREACIÓN MENTAL, TRABAJO POSITIVO, REALIZACIÓN. . . . .	132
NO PIERDAS ENERGÍA SIN TON NI SON . . . . .	133
EL MEJOR TRABAJO ES EL QUE TE DA MÁS SATISFACCIÓN. . . . .	134
ENCUENTRA EL MEJOR TRABAJO. . . . .	134

EL TRABAJO ES EL CAMINO Y EL CAMINO ES LA VIDA . .	135
TRABAJAR ES SER FELIZ . . . . .	137
<b>9. Las cualidades del éxito . . . . .</b>	<b>141</b>
<b>10. Actitudes de éxito . . . . .</b>	<b>151</b>
CREAR UNA NUEVA IMAGEN . . . . .	153
<b>11. Expresa el éxito . . . . .</b>	<b>155</b>
<b>12. La mejor receta para el éxito . . . . .</b>	<b>157</b>
<b>13. Los secretos del éxito . . . . .</b>	<b>161</b>
<b>14. Las reglas del vendedor de éxito . . . . .</b>	<b>169</b>
AQUÍ ESTÁN LAS REGLAS DEL VENDEDOR DE ÉXITO. .	170
<b>15. Crea tu marca personal . . . . .</b>	<b>181</b>
<b>16. Éxito con felicidad . . . . .</b>	<b>187</b>
<b>17. Éxito con salud . . . . .</b>	<b>189</b>
ESTRATEGIA DE ÉXITO CON SALUD . . . . .	190
<b>18. Éxito con amor . . . . .</b>	<b>195</b>
<b>19. Éxito con Dios . . . . .</b>	<b>201</b>
<b>20. Ahora tú eres el éxito . . . . .</b>	<b>205</b>
AHORA TODO ES ÉXITO . . . . .	208

Cuando los generales le dijeron a Aníbal que no existía un camino para que el ejército pudiera cruzar los Pirineos y los Alpes, Aníbal respondió:

— ¡Si no hay camino, abriremos uno!

¿No ves un camino claro para superar la montaña de la crisis? ¿Te has quedado sin trabajo? ¿La empresa está en quiebra? ¿Te has quedado sin dinero? ¿El negocio está tan quieto como el agua de un pozo? ¿La crisis ha invadido los dominios de tu matrimonio y de tu vida personal?

Escucha el grito de Aníbal:

— ¡Si no hay camino, abriremos uno!

¡Así que, adelante!

# 1



## ¿Crisis?

Vayas donde vayas siempre encontrarás a alguien gritando fatalidades: el mundo está en crisis, la humanidad ha perdido el rumbo, el desempleo es imparable, la capa de ozono no se sabe dónde está, el dinero ha desaparecido, los bancos aumentan los intereses constantemente, el gobierno trata de evitar la catástrofe aumentando los impuestos, las empresas se encierran en sus conchas, los inversores se han ido a la cama y el mundo se va a acabar en seis meses. La prensa sólo echa más leña al fuego, y entrevista a analistas con gafas de sol que sólo hacen predicciones pesimistas. Y para asegurarse de que suenen realistas, nos bombardean con números y estadísticas interminables que apuntan hacia la inminente catástrofe.

Los medios de comunicación montan el gran espectáculo. Todos buscan a economistas y expertos que apunten a la hecatombe final, porque es su manera de atraer a los lectores, al



público. Además, hay un deje de masoquismo y sadismo en las personas que consumen malas noticias, desastres, muertes, desgracias y fracasos. Para esas personas, lo peor es lo mejor. Y no se cansan de contarles a los demás aquello que han oído, pero siempre añadiendo algunas pinceladas de colores más deprimentes y dantescos.

Tanto oímos hablar de la crisis, que acabamos pensando que estamos rodeados, cercados por tigres por un lado y por leones famélicos por el otro. El bombardeo es tan intenso que si la televisión anuncia que nos hemos muerto, somos capaces de ir corriendo al cementerio para ver dónde está nuestra tumba.

Calma. Como dice el viejo refrán: no es tan feo el diablo como lo pintan. Mejor aún: en realidad no hay diablo.

A veces, la prensa y la política consiguen desencadenar avalanchas, y no es raro que la gente explote en huelgas y revueltas abrumadoras. Hay situaciones reales, hay situaciones accidentales y hay situaciones de pánico que empiezan de la nada y crecen bajo la influencia del miedo. En cualquier caso, es esencial tomárselo con calma, detenerse, mirar, escuchar, observar el verdadero tamaño del obstáculo, adoptar la estrategia adecuada y aprovechar el momento.

«¿Qué? ¿No existe crisis mundial, ni nacional, ni local?», exclamará el lector enojado que perdió su trabajo hace dos meses. «¿De repente todo el mundo se ha vuelto paranoico y sólo este hombre ve las cosas con claridad?».

## **HAY CRISIS Y NO HAY CRISIS**

Quiero decirte dos cosas: hay crisis y no hay crisis.

Hay crisis. Una buena crisis. Una crisis importante. La vida es una sucesión de crisis, todas ellas necesarias y beneficiosas: tu nacimiento es un proceso de crisis, aprender a caminar es otra situación que requiere una gran cantidad de tiempo y muchas caídas, tardaste años en aprender a hablar, el primer día de clase te generó una enorme crisis porque desestabilizaba la tranquila vida que llevabas junto a tu madre; los exámenes de la escuela suponían períodos de dificultades sucesivas, tu primer trabajo, otra crisis, la primera residencia, el primer frigorífico, los primeros muebles y accesorios, el primer coche, el primer contrato, la primera pareja, la primera menstruación, el matrimonio, la separación, una nueva experiencia... ¿Y todavía te sorprende lo que pasa por ahí afuera? ¿Te echarás a dormir mientras dure la crisis? Saca esa palabra de tu diccionario y escribe en él las lecciones esenciales de la vida.

Todo forma parte del aprendizaje. «Cáete siete veces, levántate ocho» dice un proverbio japonés. Nada más normal que subir escalón a escalón, creyendo siempre en el camino. Y cada escalada depende de tu propia voluntad y tu esfuerzo, motivado por un objetivo mejor y más grande.

## **LA CRISIS ES UNA TENSIÓN POSITIVA**

La crisis puede ser sinónimo de estrés. Cada movimiento genera tensión física, mental, emocional y espiritual, y toda la tensión es beneficiosa, ya que crea la energía necesaria para alcanzar un objetivo.



«Cáete siete veces, levántate ocho»,  
dice un proverbio japonés.



Si quieres cruzar un río a nado debes decidir enfrentarte al agua, la corriente y la distancia para llegar al otro lado. ¿Has conseguido llegar? Felicitaciones, has ganado a la crisis, es decir, has superado el obstáculo. Y se debe a la tensión que llevó energía a tus brazos y piernas, principalmente.

Para aquellos que están por encima de los pájaros de mal agüero, y de los pesimistas que se atribuyen la prerrogativa de ser realistas, todo en la vida es normal, y hasta saludable, y forma parte del camino y del acto de caminar. Estas declaraciones supuestamente realistas empiezan por usar todos los argumentos para explicar lo que va a pasar y luego usan todos los argumentos para explicar por qué no pasó.

Suele decirse que el optimista ve una oportunidad en toda calamidad y que un pesimista ve una calamidad en toda oportunidad. El pesimista anuncia que, tal como están las cosas, dentro de un tiempo, para no morir de hambre tendremos que comer tierra, y el superpesimista añade: «¡Y no habrá para todos!».



Si crees que hay crisis, celébralo.  
Es tu gran oportunidad.



Lo peor que puedes hacer es escuchar a las personas pesimistas y negativas, cuyo placer es meter granos de arena en el

engranaje. Mantente alejado de los que sólo saben decir: «No va a funcionar», «No tienes capacidad para ello», «La crisis ha eliminado todas las expectativas», «¡Vamos todos al paro!».

*Crisis* es sinónimo de *creatividad*. Si la escalera mecánica se detiene, usa las piernas. Si hay una gran roca en el camino, quítala, rodéala o pasa por encima. Y, si hiciera falta, piensa en una manera de utilizar la piedra para ganar dinero.

Hace unos días escuché en la televisión la historia de un hombre que perdió su trabajo. La familia no estaba dispuesta a pasar por dificultades y lo abandonó. Poco después echaron al hombre de su casa por no pagar el alquiler. Solo y sin hogar, decidió alquilar una pequeña habitación y empezó a hacer panecillos en el horno de la cocina para venderlos. Vendió tantos que alquiló una casa, abrió una panadería y en la actualidad cuenta con cuatro panaderías, que funcionan gracias a su creatividad.

Después de 15 años en la dirección de la Editorial Rainha y de haber estado al frente de varias revistas, tanto la editorial como las revistas se trasladaron a Porto Alegre y yo me quedé en Santa María, en la zona cero. Bueno, en la zona cero no, porque tenía numerosos conocimientos y experiencia. Podía haberme dejado arrastrar por el dolor y el desánimo, podía haber encontrado miles de argumentos para victimizarme y rebelarme contra la ausencia de reconocimiento. No lo hice. Sabía, gracias a los estudios sobre el poder de la actitud mental positiva y optimista, que todo contribuye a un bien mayor, a una mejor situación, y a que la persona crezca. En pocas palabras, debido a aquel episodio de desestabilización de mi vida, ahora estoy escribiendo mi libro número sesenta y soy dueño

de la Editorial de la Mente, de la Librería Cultural de la Mente y del Teatro Santa María.

No hay nada más importante y beneficioso que la crisis.

Hace tiempo leí un correo electrónico que decía lo siguiente: «Albert Einstein no habló hasta que cumplió los cuatro años y aprendió a leer a los siete. El maestro lo describió como “mentalmente retardado, no sociable, y siempre perdido en ensoñaciones tontas”». En ese correo también explican que fue expulsado de la escuela, y que no fue admitido en la Politécnica Federal de Zúrich. Michael Jordan, estrella de la NBA, fue rechazado por el equipo de baloncesto de su escuela. Los padres del famoso cantante de ópera italiano Enrico Caruso querían que fuera ingeniero porque su profesor les convenció de que no tenía voz y nunca podría ser un buen cantante. Louis Pasteur fue un estudiante mediocre. Entre 22 colegas, estaba en el puesto 15. Cuando rechazó a una banda de rock inglés llamada The Beatles, un ejecutivo de la Decca Recording Company dijo: «No nos gusta el sonido. Estos grupos que se basan en la guitarra han pasado de moda». Cuando Alexander Graham Bell inventó el teléfono en 1876, no consiguió financiación para el aparato. El decimonoveno presidente de EE. UU., Rutherford Hayes (1822-1893), dijo: «Es un invento extraordinario, pero ¿quién va a querer usarlo?».

Hay crisis, pero son impulsos positivos para los que ven más allá de un palmo por delante de sus narices. Lo que quiere decir es que todas las situaciones exigen creatividad, energías especiales, determinación, persistencia y visión de futuro. Por lo tanto, crisis es igual a progreso. Y progreso es igual a éxito.

## NO HAY CRISIS

Tiendo a ir en contra de las cosas y, en este caso, suelo decir que no hay crisis. Repito: no hay crisis, pero sí cambios, retos, nuevos rumbos, nuevas oportunidades, nuevos modelos, nuevas tendencias.



La crisis es un fenómeno de grandes cambios.



La vida está cambiando constantemente, la naturaleza también, del clima ni hablemos, la humanidad de hoy no es la misma que la de la Edad Media y ésta no es igual a la de hace cincuenta años. ¿Por qué, entonces, esta visión sombría sobre las situaciones excepcionales e imprevistas que atravesamos? O tal vez no tan inusitadas o imprevistas como pueda parecer.

Aquello que se llama crisis es un impulso hacia adelante. Como no podemos quedarnos donde estamos, porque nos falta el suelo, no hay nada más inteligente que dar un paso hacia adelante sin temor a lo desconocido, con la audacia del empresario, del conquistador, del descubridor. Todos los grandes cambios ocurrieron bajo una necesidad apremiante. Se dice que fue la necesidad la que hizo saltar a la rana.

¿Cómo sería un mundo sin crisis? Se habría detenido en el tiempo y en el espacio.

¿Qué sería de ti si no te impulsara un fuerte deseo de avanzar, de progresar y lograr la realización de tu deseo?

Los obstáculos fortalecen el temple y generan fuerzas para superarlos.

Los retos son alicientes irresistibles para los empresarios. Cuando me decidí escalar la cima del pico Marumbi, en Serra do Mar, con dos amigos, el guarda de la pequeña estación ferroviaria de Marumbi trató de disuadirnos, diciendo que no teníamos la condición física ni los conocimientos necesarios para aquella escalada. Nos contó episodios de grupos que se habían perdido en la inmensidad de la Serra do Mar y que sólo salieron de allí gracias a los esfuerzos de los equipos de rescate. Pero nada nos detuvo. Le dije: «¡Estamos aquí para llegar a la cima y eso es lo que haremos!».

Nos enfrentamos a varios reveses, pero logramos nuestro objetivo y volvimos sanos y salvos. El suelo es el mejor lugar a donde ir, porque es imposible descender más abajo.

En la crisis, o se crece o se padece. Elige crecer. Agua quieta no mueve molinos, se decía antiguamente.

Muchas personas se ahogan literalmente en el mar de las pérdidas, la mala suerte o la desgracia. Tal vez tú eres una de esas personas desesperadas y estás en esa etapa de la vida en la que lo único que haces es llorar ríos de lágrimas, en la que sientes tu ánimo abatido, te ahogas en la vergüenza, pasas las noches en vela y quieres poner fin a esta vida sin sentido. ¡Qué tontería! ¡Un poco de sentido común! ¡Qué tipo de solución absurda es querer acabar con la vida para escapar a un momento difícil? ¡Por favor! ¡No seas ridículo! Tu vida vale más que tus deudas. Millones de personas han experimentado las mismas desgracias y ahora están en la cima. Millones de personas se quedaron sin nada y decidieron empezar de nuevo. No hay una solución peor que querer ser enterrado... Ese atributo es de Dios. Levanta la cabeza y estudia estrategias para salir del agujero. Recibe consejos de amigos y personas habilitadas. Co-

re al consultorio de un psicólogo o de un psiquiatra. Rézale a cualquier santo para que te dé la fe que te inspire y recuerda que todo es posible: ¿Jesucristo no hizo aparecer dinero en las branquias de un pez? Deja de empujar hacia abajo. Piensa positivamente, sé optimista, y el viento empezará a soplar a tu favor. Por ahora, lo mejor que puedes hacer para superar esta fase de la vida es seguir leyendo esto.



En la crisis, o se crece o se padece. Elige crecer.  
Agua quieta no mueve molinos, se decía antiguamente.



La crisis te permite descubrir tu gran dimensión de ser humano, porque te recuerda que eres inteligente, que tienes una capacidad creativa inagotable, que tienes la fuerza para superar los obstáculos, que eres capaz de entusiasmartte, de mover montañas con tu fe.



Mientras muchos cierran los ojos por temor a la situación,  
otros los abren en busca de los vacíos dejados por los que desisten.



Mientras que muchos se sientan en la cuneta hasta que pase la crisis, otros se suben al barco de la historia y aprovechan las olas de la innovación.

Los cambios que se producen todos los días ofrecen las mejores condiciones para los que están despiertos y saben que es el momento adecuado y el lugar correcto.



Una vez leí un cartel en la puerta de una oficina que decía: «Incluso una patada en el trasero te empuja a seguir adelante».

Ésta es tu gran oportunidad: ponle las riendas a la crisis, móntala y oblígala a que te lleve hacia tu gran destino.

## **LAS CAUSAS DE TU CRISIS**

Mientras estés bloqueado en el pasado, vivirás una eterna crisis negativa. Lo peor que puede ocurrirte es que te rindas a un episodio negativo.

Si le prestas atención al hecho de que este episodio te causa perjuicios, tu vida sufrirá un retraso inexcusable. Llorar sobre la leche derramada no sirve de nada y sólo dificulta la solución. Consigue otro litro de leche y deja de lloriquear. Mejor que eso, aprende a manejar mejor el recipiente en el que llevas la leche. Progresas en conocimiento y experiencia.

Rabindranath Tagore (1861-1941), escritor, músico, pintor y espiritualista indio, escribió: «Si cierras la puerta a todos los errores, la verdad también se queda fuera». Equivócate tanto como quieras, pero convierte tus errores en tu mejor escuela.

En el momento en que te quejas de la empresa que te ha despedido, sea cual sea la razón de dicho despido, ya estás perdiendo un tiempo valioso para encontrar nuevos caminos. En lugar de lanzar reproches y maldecir al jefe que te despidió, date cuenta de que la vida te está abriendo nuevos y mejores caminos, y para eso no puedes usar una mente estresada por lo que te ha pasado con tu jefe. La mayoría de la gente progresa porque es despedida, en caso contrario viviría años y años sin cambio alguno. Perder el empleo no es tan malo, si lo ves como una oportunidad de encontrar algo mejor para ti.

Mantén una actitud positiva, acepta que las cosas suceden en el momento adecuado, como deben suceder. Tal vez creas que soy un fatalista, pero te estoy ayudando a coger el limón y hacer limonada.

Si te quedas sin trabajo tienes grandes oportunidades para especializarte en la profesión que te gusta, recibir cursos, pintar la sala de estar, arreglar los armarios, las estanterías, los grifos, las lámparas o hacer las vacaciones que siempre has pospuesto.

También tendrás tiempo para meditar sobre tu vida, tu rendimiento, las causas por las que fuiste despedido, la relación que tienes con tus hijos, tu esposa o tu marido. Estarás más dispuesto a participar en las actividades de tu iglesia y podrás ponerte al día con las lecturas para los que nunca has tenido tiempo.

## **¡DESEMPLEADO, TU MOMENTO HA LLEGADO!**

¿Necesitas trabajar? ¡Muy bien, agua quieta no mueve molino! Ahora, ya con este nuevo bagaje de conocimientos y experiencias, habla con la gente que puede darte un poco de información, envía tu currículum a las empresas en las que puedas realizar con éxito tu trabajo y visita personalmente a los que te ofrezcan algunas perspectivas.

Sé inteligente. La estupidez no tiene cabida en este maravilloso mundo. Pero recuerda que si exageras la descripción de tus conocimientos y habilidades para impresionar a aquel que debería contratarte, sólo empeorarás la situación. En la época

en que contrataba a personas para que trabajaran conmigo en la editorial, lo que más me molestaba era tener que tratar con personas que afirmaban saber hacer de todo un poco, que tenían grandes conocimientos y que cuando pasaban a la práctica se veía que no pasaban de simples mentirosos, que habían usado una táctica pésima para ocupar un lugar en la empresa. ¡Qué actitud más disparatada!

## **REGLAS PARA CONSEGUIR UN TRABAJO**

Pues bien, cuando vayas en busca de empleo, o mejor, de trabajo, sigue estos consejos:

1. Antes de presentarte en una empresa para una entrevista de trabajo, investiga acerca de esa empresa. Averigua todo acerca de la organización en la que deseas trabajar. Si es posible, pregunta acerca de la filosofía de vida de la empresa y del sistema de conducta adoptado por ella.
2. La ropa debe ser apropiada para el tipo de trabajo que deseas desempeñar en esa empresa. No exageres, ni en un sentido ni en el otro. El conjunto de tu aspecto y de tu presentación marcará un resultado positivo o negativo.
3. Llega a la hora programada. Si llegas tarde, de poco o de nada sirve decir que se murió tu abuela, que pinchaste el neumático del coche o que no sonó el despertador.
4. Debes ser cortés, atento y amable con la secretaria. Hay personas que buscan empleo que entran en el despacho de la secretaria con arrogancia y piden que notifiquen inmediatamente al director de recursos humanos que ya han

llegado. Asimismo, no caigas en el extremo opuesto de tratar de seducir a la secretaria, porque darás una mala impresión.

5. En la entrevista, saluda cordialmente al entrevistador, sonríe con simpatía, dale las gracias por la oportunidad que te ofrece y preséntale tu *curriculum vitae*. Nunca digas que estás desesperado por conseguir ese trabajo, porque la crisis es mala y tienes que mantener a la familia. Una empresa no es una fundación filantrópica.
6. No exageres acerca de tus conocimientos y no digas que sabes lo que no sabes. Por el contrario, muestra inmediatamente todo el interés posible por aprender aquello que ignoras: obtendrás más puntos que si mientes.
7. Cuidado con las autoalabanzas. Pueden ser contraproducentes. Si, por ejemplo, dices que tú solo has hecho más que todos los colegas del sector juntos, puedes transmitir la imagen de que no te gusta trabajar en equipo y que te enorgulleces de ser más que los otros. Cuando la caridad es grande, el pobre desconfía, dice el proverbio. Debes ser honesto y realista.
8. Preguntar acerca del salario en la primera entrevista puede ser peligroso. El que empieza preguntando: «¿Cuál será mi sueldo y cuáles son los beneficios que se deriven del cargo?», implica que el dinero es más importante que la actividad. Hay quienes comienzan diciendo alto y claro: «Si no gano tanto, esta conversación termina aquí». Eso no ayuda nada. Empieza por cualquier sueldo y demuestra que tienes la capacidad de ganar más. Sin esfuerzo no hay recompensa, dice la sabiduría. ¿No habrás perdido tu anterior trabajo por producir menos de lo que ganabas o por-

que con tus acciones perjudicabas a la empresa más que beneficiarla?

9. No es una buena política criticar al anterior jefe, llamarle idiota, retrasado, incompetente, porque tu entrevistador pensará que algún día dirás lo mismo de esa empresa y de su superior.
10. No lloriques tus desgracias durante la entrevista, no es una sesión de psicoterapia.
11. No hables demasiado. No es el momento para contar toda tu vida y las circunstancias que te condujeron a perder tu anterior trabajo. El poder de síntesis es muy valioso.
12. Si el entrevistador quiere saber cuáles son tus principales cualidades no canónicas, ni jures que no tienes defectos, porque como dijo Taleirand, todo lo que es exagerado es insignificante.
13. Así que, buena suerte. Y lanza la pelota hacia adelante. Recuerda que si tú ofreces tu trabajo, hay alguien que necesita tu trabajo. Vivimos en un mundo de dualidades.

## **REMONTADA DE CIENTO OCHENTA GRADOS**

La crisis ha sido, para muchos, una bendición especial. Sin trabajo, tuvieron tiempo para evaluar sus habilidades, sus gustos, sus conocimientos, sus dones, sus deseos escondidos, su capacidad creativa, y de repente algo hizo clic: decidieron iniciar el proyecto que nunca antes habían tenido el tiempo o el coraje para comenzar. De ese tipo de situaciones nacieron empresas que hoy en día navegan por los mares de la prosperidad. El escritor francés Honoré de Balzac (1799-1850) escribió que

«Napoleón llamaba a la desgracia la partera del genio». Supón que como mejor te lo pasas es en contacto con el motor de tu coche la tarde del sábado, y ésa es para ti la mejor forma de ocupar tu tiempo de ocio. ¿Por qué no puede ser tu futuro, ahora que te han despedido? Y si siempre te encantó hacer programas de ordenador, ¿por qué no invertir en un negocio que pueda abrir las alas de ese conocimiento para ganar dinero? ¿Sabes hacer chimeneas, fabricar quesos especiales, tienes mano para encuadernar libros antiguos? ¿No tendrías ahí una manera de matar la crisis y el desempleo? ¿Te divierte pasar el rato con un perro? ¿Qué tal ofrecerte para llevar los perros de otras personas al parque? En fin, lo que quiero decir es que cualquiera de nosotros puede encontrar un espacio para trabajar y ganar dinero. Y en lo que nos gusta.

Si en este momento tienes trabajo, pero hay un proyecto que te gustaría poner en práctica, ten en cuenta este consejo de un proverbio sueco: «No tires el cubo viejo hasta que estés seguro de que en el nuevo cabe el agua». Dice otro refrán que la prisa es enemiga de la perfección. Las industrias más importantes comenzaron en el patio trasero de alguna casa, mientras el trabajador ejercía su profesión en una empresa. Cuando vio que el «en el cubo cabía el agua», se dedicó por completo a su proyecto. No debemos tener miedo a crecer lentamente, pero sin quedarse quieto, advierte un proverbio chino.



No tires el viejo cubo hasta que estés seguro de que en  
el nuevo cabe el agua.

*Proverbio sueco.*



## OTRAS CRISIS

Además de la crisis económica, financiera, de empleo, de ventas, empresas, producción, a veces la vida ofrece otras crisis: conflictos matrimoniales, depresión, fracaso escolar, drogas, anorexia, bulimia, incompreensión, malas relaciones entre padres e hijos y así sucesivamente.



Las crisis matrimoniales son formas positivas para pulir la unión y darle brillo al amor.



Me gusta decir que el problema sólo existe porque existe la solución. Un matrimonio en crisis no significa que el matrimonio haya nacido turbulento, sólo que ahora está pasando por un período tempestuoso. Al comienzo de la vida matrimonial la pasión, el amor, la alegría de vivir, ocultan las diferencias. Siete u ocho años más tarde, o incluso menos, el cerebro se acostumbra a las circunstancias que causaron placer y genera menos oxitocina y endorfinas, las sustancias del placer y la felicidad. En ese momento cada uno de los cónyuges sabe cómo es el otro en realidad, cuáles son sus defectos, el estilo de vida, los hábitos y los excesos temperamentales. Llega la crisis, que puede ser superada si la pareja tiene conocimientos de psicología o deciden pedir ayuda psicológica. Basta con dejar atrás el mundo de la fantasía y enfrentarse a la realidad para equilibrar el barco y fortalecer el amor y la convivencia. En este momento, ambos deberán desarrollar las cualidades esenciales para llevar una vida en común: comprensión, respeto,

alegría, creatividad, las normas comunes para la vida en común. Y he repetido la palabra a propósito. Hay cosas infantiles y al mismo tiempo irritantes, como el hecho de que él moje la tapa del inodoro o la deje levantada, que tire la ropa por los suelos o deje el cepillo de dientes en cualquier lugar, que nunca lave los platos, o que sólo encienda la televisión para ver partidos de fútbol; o que ella, a su vez, se niegue a prepararle el café porque diga que no es su criada, que tarde mucho tiempo en maquillarse y vestirse cuando tienen compromisos comunes, o que no pare de preguntar si ha aumentado de peso o si está guapa, o que se suba por las paredes cuando tiene el síndrome premenstrual, que sólo quiera ver telenovelas y que siempre quiera saber dónde está en cada momento del día y por qué no llega a casa más pronto. Es fácil ver que así se crean tormentas en un vaso de agua. Las situaciones son muy fáciles de resolver a partir de la lógica y del sentido común. No cuesta nada, cada uno contribuye al bien de ambos en esas cosas tan cotidianas y simples. Pero la suma de esas pequeñas molestias puede provocar tal concentración de mal humor que provoque rayos, truenos y centellas, es decir, acusaciones e insultos descontrolados. Luego viene la tentación de la amenaza de separación, el divorcio y todo lo demás que dicta la ira. Empieza la niebla del dolor.

Atención: ¡peligro! En ese punto, el cerebro va un ritmo acelerado y se vuelve mal consejero. La mente descontrolada es incapaz de tomar buenas decisiones. Es el momento de reflexionar. Los dos empezaron bien, se amaron mucho, hicieron mucho por el otro, y ahora todo parece desmoronarse en un abismo insuperable. En ese momento de la crisis es preciso mantener la calma, tener sentido común, ser comprensivo, olvidarse de



actuar de manera impulsiva. Tenemos que recuperar el respeto mutuo, cuyo segundo paso es la tolerancia, que pasa por el perdón, que a su vez pasa por el deseo de restablecer la convivencia óptima. La psicología profesional puede ser muy útil en esta etapa. No tengas miedo de hablar con un psicólogo e invertir en cada uno de vosotros y en vuestra relación. Al final, el buen entendimiento, la alegría de vivir juntos que os propusisteis y que tanto queríais, las ventajas de sentirse bien con el otro, valen más que la compra de un coche. «Vale más la vida que ganar el mundo entero», decía el Maestro. Una vez hayáis recuperado la buena voluntad os daréis cuenta que las cualidades y los valores de cada uno superan en mucho a los defectos.



¡Cuando el matrimonio está envuelto en la niebla del resentimiento se enciende la luz roja que indica peligro!



Quiero advertir de una situación muy desagradable y perjudicial, que puede ser provocada por la crisis matrimonial: la depresión. Haced todo lo posible para evitar esta tristeza emocional, porque las consecuencias son muy negativas para el deprimido y para los demás. Imagínate cómo se sentiría tu marido si, además de la crisis, tu «enfriaras» el territorio físico y emocional, perdieras la alegría de vivir y la buena disposición. Evítalo a toda costa. Tu vida vale más, tu felicidad vale más, tu futuro es más valioso.

Cuando tu salud mental y física está en peligro, debes abrir los ojos, cultivar buenas amistades, hacer un curso donde puedes conocer a gente nueva, si lo crees conveniente participa en

actividades de grupos religiosos, relaciónate con personas a las que les guste viajar, produce cosas te gusten, empieza un trabajo donde te sientas bien, dedícate a algo positivo, pero aléjate de la depresión. En el momento en que te sientas nerviosa, con insomnio o herida, crea nuevas ideas o ponte en manos de un psicólogo rápidamente. Será mucho más fácil que te recuperes e incluso que recuperes a tu marido.

Otro punto crítico es la relación entre padres e hijos. Es el vínculo más fuerte de la familia. Los niños son tesoros irremplazables. Vale la pena toda la inversión que los padres hacen en su salud, felicidad, educación y en encaminarlos en la vida.



Exmarido y exesposa existen, pero no exhijos. Son tesoros inalienables.



Con las prisas del mundo de hoy, donde la prioridad material lleva a los padres y madres a embarcarse en la búsqueda del éxito profesional y financiero, los hijos pueden ir a la deriva y elegir el mal camino, porque no tienen una formación sólida, ni entienden las consecuencias de sus actos. A menudo, los hijos están a merced de los amigos. Si son adictos o irresponsables, podemos imaginar los resultados. Los padres deben tratar de estar presentes en la vida de sus hijos, no sólo durante las comidas o en el momento de la reprimenda, sino también en su tiempo libre: deben reservar tiempo para jugar con ellos, contarse cosas, tener conversaciones agradables y positivas, para pasear, practicar deportes. Deben demostrar que cada hijo es una preciosidad inalienable.

En momentos en que el matrimonio está en crisis, hay que dejarles muy claro a los niños que ellos son lo prioritario, que se siente por ellos un amor incondicional, la mayor predilección. Reservaos el fin de semana para compartir el tiempo con ellos. Manteneos informados de sus progresos en la escuela y abrid los ojos para detectar situaciones extrañas.

Pueden producirse tormentas temperamentales, sobre todo en la adolescencia. En el auge del descontrol, el adolescente puede gritar que odia a su padre o a su madre. No te lo tomes en serio. En los momentos de caos, ninguna palabra tiene significado o valor. Más tarde, es importante saber cuál es la causa de la explosión, contraria a todas las enseñanzas recibidas.

Cuando el niño va por mal camino, quizá les grite a los padres, que quieren saber a dónde va y lo que va a hacer: «¡No te metas en mi vida!».

En realidad, es el hijo el que se metió en la vida de los padres. Y se ha metido de una manera admirable, enviado por Dios. Fue aceptado por el padre y la madre, que lo hicieron todo por él, desde el embarazo. Pasaron noches sin dormir, preocupados por su salud, bienestar, alimentación, confort y educación. En resumen, fue un largo paseo lleno de amor y afecto. Él, el hijo, siempre está metido en la vida de los padres, que lo aceptaron con el amor más profundo e inagotable. Es bueno decirles eso a los hijos.

En el mundo actual, es necesario que los padres acompañen a sus hijos en el día a día, con una presencia amorosa, muy amorosa. No entreguéis a vuestros hijos a los traficantes, bajo ninguna circunstancia. Ante la crisis, sea por drogas, por fracaso escolar, por embarazo, por enfermedad, sed padres en el pleno sentido de la palabra.

¿Tu hija tiene un embarazo precoz? Es una gran crisis, por supuesto, pero los padres deben comprender que errar es humano y, más que nunca ahora, que vuestra hija necesita apoyo y cariño. Recordad siempre la regla básica de la actitud humana, impartida por el Maestro: «Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti». Poneos en el lugar de la hija o el hijo.

En el caso de las drogas, los padres deben demostrar todo el amor por el hijo y al mismo tiempo tener una actitud firme en relación con la desintoxicación, la necesidad de asesoramiento, la eliminación de las malas compañías. Si es necesario, cámbialo de escuela. Porque si no se aparta de los adictos y los traficantes, será difícil evitar una recaída.



Hay momentos de crisis, pero tú eres más fuerte que cualquier episodio.



Hay otros momentos de crisis, pero recuerda que eres más fuerte que cualquier episodio. Nunca bajas la bandera de tus sueños. Repítete estas tres palabras milagrosas: «Esto también pasará». En poco tiempo, y cuando menos te lo esperas, tu vida encontrará el camino hacia el éxito, el amor y la prosperidad.

Bendice las lecciones extraídas de la crisis y avanza hacia el éxito que te espera con los brazos abiertos.

Tú has sido creado para el éxito, éste es tu gran destino. Todo lo que te ocurre es un peldaño más de la escalera que conduce a la cima.